FERNANDO ROSAS

VAGUS 06

ENTREVISTAS

Obra: Carta al Nautilus
(Talla en pino Belmar y hierro patinado / 50 cm de alto)
(Fotografía tomada del ig de Fernando Rosas)

¿Nos entrevemos?

Nació en 23 de abril de 1976 en Mendoza, Argentina. Cursó estudios secundarios en la escuela Provincial de Bellas Artes de Mendoza de la cual egresó con el título de maestro de plástica en el año 1995.

Desde 1993 expone de manera individual e ininterrumpida en el medio mendocino así como también en Buenos Aires, Rosario, Venado Tuerto Santa Fe, Rio Negro, Santiago de Chile e Italia, participa activamente de muestras colectivas y grupales.

Su producción es múltiple, abarcando el dibujo, la pintura y la escultura, en este último tiempo, sobre todo en madera.
Algunas de sus obras ya forman parte de colecciones privadas en USA, México, Tailandia, Irlanda, Holanda, Suiza, Italia y Argentina.

Ha participado activamente en encuentros internacionales de escultura en Rosario Santa Fe, Roldan Santa fe, Armstrong Santa Fe, Puerto General San Martín Santa fe, Bodega Monteviejo, Mendoza.

01

El arte como lenguaje

Representar no es sinónimo de *expresar*, y *expresar* no es sinónimo de *decir* ¿Cuál es la diferencia entre una obra incomprensible y una compleja? ¿Cuándo empezaste a tomar el arte como un código?

Creo que no, al principio el principal desafío es dominar la materia, es lograr comprender la anatomía (al menos en mi caso). Por lo tanto, si es código o no, si es lenguaje o no, importa menos; estamos balbuceando, para ver cómo suenan las palabras, cómo combinarlas para luego convertirlas en discurso. Por lo tanto para mí el arte es un lenguaje, hace bastante poco, quizás cuando lo "bello" no es suficiente.

Como la plástica usa la imagen como símbolo de otras cosas, para representar otras cosas que quizás la imagen no posee, pero sí sugiere o predispone, entramos en el terreno de la semiótica; entonces debemos profundizar en qué decir y, sobre todo, en cómo decir. Al hacer esto, necesariamente la imagen se complejiza, se vuelve más densa, ocupa y despliega una mayor cantidad de capas. Siempre imagino, para definir la diferencia entre lo complicado y lo complejo, la imagen de un cuadro que desde lejos nos atrae, pero a cada paso que damos al acercarnos, nuevos datos se suman, otro paso, más datos, y es quizás por eso que algunas obras logran resistir la pared. Una obra complicada es solo eso, no se entiende y no hay puntos de vista diferentes que ayuden en su comprensión. Imagino que esa es también una búsqueda, no lo sé, yo intento ser entendido.

02

El oficio de ser artista

Te despertás y desayunás una noticia que conmociona al mundo entero:

Último momento

Siniestro en ruta 40

El incidente ocurrió a altas horas “de la siesta”, cuando una pareja perdió el control de su pico y, posteriormente, de su vehículo. Las pericias dieron positivo a alcohol en aire. Las dos personas fallecieron en el acto.

Cuentan las malas lenguas, y los buenos paladares, que los vieron por última vez con vida ese mediodía, en una cata de vinos de una reconocida bodega mendocina.

“Estaban recién casados, iban de luna de miel a la Antártida” dice sollozando uno de los familiares luego de hacer el reconocimiento de los cuerpos.

Poco pudieron hacer los bomberos, el *Don* y la *Musa Inspiradora* ya se encuentran en otra tierra, en otro cielo.

¿De qué bodega salían? ¿El mejor vino de esa bodega es…….?

¿Qué sucedería con el arte en general, y con el tuyo en particular, si hubieran fenecido tanto el *Don* como la *Musa*? ¿Podrías sumergirte en tu postura sobre el arte como oficio y la desmitificación del *“Don”*?

a) Salían de Bodega *Monteviejo*, después de haber tomado un *Lindaflor blend 2018*.

b) No pasaría gran cosa si murieran, nunca pensé que fueran pareja. El *Don* para mí es un invento bastante pernicioso de la historia del arte, para sacar a los artistas de las categorías más bajas de los oficios disponibles. Creo, sí, en las facilidades: esa capacidad de resolver asuntos antes que otros con menos sufrimiento (algunos le llaman *Don*). Pero, la musa sí me angustiaría; ciertamente no la llamo musa, sino entusiasmo, aunque solo sea una manera diferente de nombrar quizás a la misma cosa. Para mí el entusiasmo es el motor de cada acto plástico que realizo, carece de magia y me viene de ver cómo otros artistas han logrado belleza en sus obras.

El arte es un oficio laborioso y constante, si nos dedicáramos a desarrollarlo con constancia e interés el resto de las cosas se suplirían sin problema. No me quiero imaginar qué obtendría una persona atacada por el *Don* y la *Musa* si no supiera dibujar...

03

Borro luego existo

Un dibujante pifia el trazo y lo borra con la goma. Un pintor solapa capas de óleo cuando decide torcer el árbol que había creado. En una escultura ¿cómo borrás lo que te salió "mal"? ¿Podrías ahondar sobre el efecto de descompresión que te generó "descubrir" que podías ensamblar y seguir?, en una charla abierta realizada por *CFP24 (Centro de Formación Profesional 24)* mencionás esto como tu "cuarto nacimiento".

Tenemos algunos conceptos que nos complican la existencia, como *no borrar*, como *no sobrepintar*, como *no corregir* una talla; estas estructuras del "buen hacer" nos suman una presión enorme al comenzar el trabajo. Descubrí que la única manera de hacer el trabajo algo dinámico y menos sufriente, era regalarme la posibilidad de modificar sobre la marcha. Puedo borrar en una talla en madera, eso hace que trabaje concentrado en otras cosas, que avance en búsquedas sabiendo que no pasa nada si me equivoco, que puedo volver, que puedo llevar esta talla a otros lugares. De esta forma, la frustración natural de no ser perfecto en el planteo y realización de una escultura no me amedrenta. He descubierto que esta opción no solo me permite corregir aquello que hice mal, sino que le agrega opciones (capas) a la obra, posibilitando que se muevan mucho de la idea original, llevándome a otros lugares, que me ayudan a imaginar las obras venideras.

04

Cobran vida

Así como en la mencionada charla abierta del *CFP24* hablás de tu primer, segundo, tercer y cuarto nacimiento: ¿cuándo cobra vida una escultura? ¿En qué momento, de qué manera, cuántas veces nace y muere?

No todas viven, ni sé cabalmente cuando nacen, es posible que cada cual nazca en momentos diferentes. En mi caso particular, como hacedor, están vivas cuando las veo y las puedo soltar, cuando las veo autónomas, independientes; cuando ya no tengo que hacerles ninguna mejora (que siempre las hay) para que resistan estar ahí, y ser así, pero ¿en qué momento pasó?, ¿con qué detalle? ¿Cuándo definí los ojos, o las manos? No lo sé. Me complace verlas completas y creerles la capacidad de defenderse solas de la mirada de los demás.

Algunas no logran vivir, por muchos esfuerzos que haga por ellas.

05

Último cajón

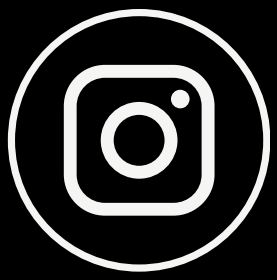
En el último cajón sucede lo que al peón y a la reina cuando guardamos todas las piezas, se mezcla la cuchara, el tarugo y el destornillador. ¿Tu taller y tu hogar son siameses? ¿Existe un "Último cajón" donde todo se mezcle? ¿Cómo influye en tu manera de crear y cómo hacés para cortar, para desconectar?

Mi taller es un caos, nada está dos veces en el mismo lugar, partes de mi taller están en mi mesa de la cocina, cosas de mi casa están en mi taller, no he logrado hacer un distingo entre uno y otro sitio. Creo que vivo en el taller, solo que en algún sector acumulo más cantidad de mugre propia del trabajo y en otra intento vivir y compartir con otros.

Yo diría que todo en mi casa, mi taller y mi jardín es ese ultimo cajón. Todo está mezclado y, casi todo, disponible para que algo pase, por lo que desconectar es salir del mundo y estar en mi casa. No deseo desconectarme de mi trabajo, es ahí donde soy en mayor plenitud. Cuando viajo me procuro papeles y lápices para no extraviarme de mí mismo (maniático, me dicen). Desconectarme del mundo un rato es conectarme con mis ideas, mis entusiasmos, mi trabajo, ojalá el mundo no se me colara tanto.

Instagram: @fernandorosas_escultor

VAGUS
EDICIONES



vagus_ediciones

www.vagusediciones.com

vagusediciones@gmail.com